

Biodiversidad

Primera «ecoauditoría» de España

POR **ARACELI ACOSTA**
FOTO **MIGUEL BERROCAL**

Tomando como referencia la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, el primer arduo chequeo a la salud de los ecosistemas del planeta que el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente finalizó en 2005, la Fundación Biodiversidad, junto con las universidades Autónoma, Complutense y Alcalá de Madrid, han empezado a trabajar en un proyecto que pretende conocer cómo se encuentran los ecosistemas acuáticos y terrestres españoles. Y es que como destacó la directora de la Fundación Biodiversidad, Ana Leiva, «nos afecta a todos, y mucho, lo que ocurre cuando hay un desequilibrio en un ecosistema».

¿En qué estado se encuentran los ecosistemas españoles? ¿Qué beneficios proporcionan a la sociedad? ¿Cómo afectan los cambios que se han he-

cho en los ecosistemas a nuestra economía, salud, cultura y bienestar en general? Son sólo algunas de las preguntas que pretende responder esta iniciativa, aunque lo más importantes, según Carlos Montes, catedrático de Ecología de la UAM y director del proyecto, es que nos sirvan «para repensar los modelos de conservación».

Conservación para el desarrollo
Según Montes, «la sociedad cree que el desarrollo tecnológico permite vivir aparte de la naturaleza. Esto ha provocado un modelo de conservación desde el desarrollo, basado en espacios y en especies, que ha dado buenos resultados, pero estamos en el siglo XXI y en un proceso de cambio global, por lo que hay que pasar a un modelo de conservación para el desarrollo». Como demostró la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, los beneficios que generan los ecosistemas determinan el bienestar humano.

«Son una fábrica constante de servicios», afirma Montes, por ejemplo, de abastecimiento de alimento, agua, madera, etc; de regulación, como la vegetación para el control de inundaciones, los bosques como sumideros de carbono o la polinización; servicios culturales como el ocio... Sin embargo, y a pesar de la importancia que la naturaleza nos aporta, el 60 por ciento de estos servicios están degradados o se están degradando, según la ONU.

El proyecto será desarrollado por grupos de investigadores de toda España: «Hay más

de 15 grupos implicados», explica Javier Benayas, vicerrector de Campus y Calidad Ambiental de la Universidad Autónoma de Madrid, compuestos por economistas, antropólogos, geofísicos, geólogos, biólogos..., que realizarán su trabajo «sin fecha de caducidad, pues esto es un proceso, una hoja de ruta». Para los primeros pasos del proyecto, estos dos próximos años, se cuenta con unos 200.000 euros anuales, que aporta la Fundación Biodiversidad.

Información en la web

Los primeros resultados se darán a conocer a finales de este año en un informe que ayudará a clasificar todos los bienes y servicios que aportan los ecosistemas españoles y sus beneficios para la salud humana. Los datos se pondrán a disposición de la comunidad científica y la sociedad en general a través de una web (www.ecomilenio.es).

Los resultados de esta investigación servirán para reformular los modelos de conservación



Las Tablas de Daimiel, un paisaje que se ha ido degradando por la sobreexplotación de los acuíferos y la contaminación